

16. CEREZO Y PEQUEÑOS FRUTOS

1. CEREZO

1.1. Superficies

La superficie dedicada al cultivo del cerezo (7.430 Has.) supuso en 1988 casi la mitad del total de la superficie plantada con especies frutales en Extremadura.

Prácticamente todo el cultivo se concentra en las zonas montañosas de la provincia de Cáceres (zonas productoras del Valle del Jerte, Valle del Ambroz, La Vera y Villuercas-Ibores). El resto de la superficie incluye algunas plantaciones en Gata-Hürdes y en las Vegas del Guadiana (cuadro 1).

CUADRO 1. Distribución de la superficie dedicada al cultivo del cerezo en el año 1988

Provincias	Zonas Productoras	Superficie (Has.)	%
CÁCERES	La Vera	420	5,7
	Valle del Jerte	5.880	79,1
	Valle del Ambroz	750	10,1
	Villuercas-Ibores	290	3,9
	Otros	65	0,9
	Total Cáceres	7.405	99,7
BADAJOZ	Vegas Altas	15	0,2
	Vegas Bajas	10	0,1
	Total Badajoz	25	0,3
EXTREMADURA		7.430	100

(Elaboración propia).

Las variedades cultivadas son muy numerosas y la mayoría están sin clasificar, destacando las impropriadamente llamadas autóctonas, ya que, con excepción de la variedad Ambrunés que parece originaria del Valle del Jerte, todas provienen de otras zonas productoras, siendo muy frecuente que se cambiara su nombre original por otro relacionado con la persona que la introdujo, con la región de procedencia o con determinadas características del árbol o del fruto.

Entre las variedades "autéctonas" las más cultivadas son las siguientes: Ambrunés (31%); Aragón, incluyendo también las denominaciones Barbosa, Del Médico y Ramón Oliva (11%); Mollar, incluyendo las denominaciones de Mollar de Cáceres y Gordera (10%); Pico Colorado (12%) y Pico Negro (6%).

Las nuevas plantaciones y los reinjertos se hacen con Burlat, Bing, Van, Precoz Bernat, Californias (denominación que se adopta para un conjunto de variedades de origen americano), y durante los dos últimos años con las variedades autofértiles (Summit, Sunburs, etc.). Existen asimismo algunas variedades de origen europeo clasificadas como Napoleón, Hedelgingen, etc. En conjunto estas nuevas variedades representan el 4% de la superficie en producción y el 7% contando la superficie que aún no ha entrado en producción.

El portainjerto universalmente utilizado es el Reboldo, conocido también como cerezo de monte (*P. avium*) que crece espontáneo en las montañas próximas a los valles del norte de Cáceres. Patrones de otras especies como los Santa Lucía (*P. mahaleb*), poco adaptados a los suelos ácidos y húmedos, no han dado buenos resultados en la mayoría de las zonas productoras extremeñas.

12. PRODUCCIONES

La producción del año 1988 (7.190 Tm.) ha sido la más baja de los últimos años (cuadro 2), debido a problemas coyunturales (lluvias en el período de maduración que producen el agrietado de la cereza), pero también a problemas estructurales que se analizan a continuación:

a) *Envejecimiento de las plantaciones.* Un porcentaje importante de las plantaciones extremeñas, sobre todo las del norte de Cáceres, están formadas por árboles muy viejos que han entrado ya en la fase de descenso continuado de la producción.

b) *Difícil sustitución del material vegetal.* Las variedades cultivadas en el norte de Cáceres, principal zona productora, están muy bien adaptadas a las condiciones edafoclimáticas allí imperantes, pero presentan un período improductivo muy largo y alcanzan un gran tamaño que encarece la recolección, características, que si bien eran asumibles en la época en la que se realizaron las plantaciones resultan incompatibles con las exigencias de una fruticultura moderna.

Los problemas expuestos anteriormente podrían obviarse con el empleo de nuevas variedades de corto período improductivo y con el uso de patrones poco vigorosos, pero no existe experimentación suficiente que avale una recomendación en ninguno de los casos.

En cuanto a la composición varietal de las producciones conviene señalar que el cerezo es una especie frutal con un comportamiento poco dinámico en Extremadura. El cuadro 3 muestra una composición varietal prácticamente uniforme durante el período 1983-88. Las variaciones bruscas entre años consecutivos pueden explicarse por la diferente sensibilidad que presentan las variedades frente a las adversidades climatológicas (heladas primaverales, lluvias en el período de floración, lluvias en el período de maduración) o fitopatológicas (plagas y enfermedades), de manera que en un año normal vuelven a estabilizarse las proporciones.

CUADRO 2. Evolución de la producción de cerezas comercializadas como fruta fresca (Tm.)

Años	Cáceres		Badajoz	Extremadura
1983	Valle del Jerte	13.780		
	Otros	3.370		
	Total	17.150	80	17.230
1984	Valle del Jerte	13.820		
	Otros	3.130		
	Total	16.950	180	17.130
1985	Valle del Jerte	12.735		
	Otros	3.450		
	Total	16.185	175	16.360
1986	Valle del Jerte	8.200		
	Otros	1.710		
	Total	9.910	65	9.975
1987	Valle del Jerte	9.780		
	Otros	3.550		
	Total	13.330	90	13.420
1988	Valle del Jerte	6.010		
	Otros	1.020		
	Total	7.030	160	7.190

(Elaboración propia).

CUADRO 3. Composición varietal, expresada en % de las producciones comercializadas como fruta fresca durante el período 1983-88.

Varietades	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Temprana	1,3	3,7	1,1	1,8	1,5	0,4
Ambrunés con rabo	2,0	1,4	2,8	4,3	4,5	4,4
Aragón	4,6	7,4	8,2	10,8	8,4	14,1
Mollar	13,9	14,4	9,5	15,0	17,5	14,9
Jarandilla	2,3	2,3	2,0	2,2	2,1	1,5
Monzón	0,2	0,3	0,4	0,5	2,7	0,3
Burlat	-	-	0,2	0,7	0,5	1,6
California	-	-	0,5	1,1	1,3	1,5
Pico Limón Negro	5,8	5,5	2,4	3,0	3,1	2,5
Pico Negro	14,0	12,8	11,6	3,7	9,8	22,1
Pico Colorado	19,9	18,5	25,8	14,0	13,8	16,2
Ambrunés	35,2	32,5	34,4	41,6	33,3	18,1
Otras	0,8	1,2	1,1	1,3	1,5	2,4

(Elaboración propia).

Se observa, no obstante, una tímida reacción en los últimos años que puede concretarse en los siguientes hechos:

a) *Descenso de la producción.* Incuestionable en los últimos tres años (cuadro 2) y que no puede imputarse totalmente a las adversidades climatológicas, ya que existen algunas plantaciones viejas que han sido abandonadas debido a su baja productividad y sustituidas por cultivos alternativos, y en otros casos se han reinjertado con variedades modernas más productivas y de mejor calidad, o se han reemplazado por nuevas plantaciones que aún no han entrado en producción o no han alcanzado sus máximos rendimientos.

b) *Aparición de variedades modernas.* Variedades como Burlat, Van y el grupo de las Californias, casi inexistentes antes de 1985, han representado en 1988 el 3% de la producción.

Una alternativa para la cereza de consumo en fresco es la elaboración de almíbares, mermeladas, conservas, desecados y destilados. Sólo este último destino tiene actualmente alguna importancia pues existe una planta experimental en el Valle del Jerte para la producción de Kirsch que procesó 50.000 Kg. de cereza en 1987 y 200.000 Kg. en 1988. En el futuro, está prevista la construcción de una fábrica de Kirsch que podrá transformar cantidades mayores de cerezas, y permitirá dar salida a excedentes puntuales que se producen en la campaña y a la fruta menos apta para el consumo en fresco.

En cuanto al valor de la producción en 1988 (958 millones de pesetas) señalar que ha sido el más bajo de los últimos doce años (cuadro 4). Asimismo, la participación de la producción de cerezas en la Producción Total Agraria de Extremadura ha seguido la tendencia a la baja observada en años anteriores, situándose en 1988 en el 0,48% muy lejano del 1,71% del año 1983.

CUADRO 4. Participación de la cereza en la Producción Total Agraria

	1983	1984	1985	1986	1987	1988 (avance)
Producción Total Agraria (mill. ptas.)	107.651	145.651	158.226	154.173	187.718	197.862
Valor producción cerezas (mill. ptas.)	1.844	1.987	1.652	1.327	1.865	958
% participación cerezo en Producción Total Agraria	1,71	1,36	1,04	0,86	0,99	0,48

(Elaboración propia con datos de la Consejería de Agricultura, Industria y Comercio).

1.3. Comercialización y precios

En el Cuadro 5 aparece la evolución de los precios para las variedades más importantes en el Valle del Jerte (75-85% de la producción en el período 1983-88). Puede observarse que las nuevas variedades (Burlat y California) son las más cotizadas, alcanzando en 1988 un precio de 251 ptas./Kg. frente a 133 ptas./Kg. de precio medio. De las variedades típicas del Valle, Aragón y Ambrunés superan habitualmente los precios medios de la campaña, mientras que las demás se venden a precios inferiores.

CUADRO 5. Evolución de los precios percibidos por los agricultores por las distintas variedades comercializadas como fruta fresca en el Valle del Jerte (ptas./Kg.)

Variedades	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Ambrunés con rabo	111	88	75	99	98	111
Aragón	118	127	110	104	158	138
Mollar	117	96	69	112	126	107
Jarandilla	129	94	75	104	115	113
Burlat	—	—	188	189	282	251
California	—	—	182	170	203	251
Pico Limón Negro	102	100	117	132	122	121
Pico Negro	88	111	89	98	119	132
Pico Colorado	92	109	82	122	122	123
Ambrunés	117	133	130	159	158	142
Precio medio	107	116	101	133	139	133

(Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte).

La campaña comercializadora correspondiente al año 1988 se ha caracterizado por los siguientes hechos:

a) *Producción y precios bajos.* Los precios reales percibidos por los agricultores tienden a la baja en el último trienio (cuadro 6) y sólo las nuevas variedades (Burlat y California) y algunas "autóctonas" como Aragón presentan aumentos de su precio real (en ptas. del año 1986).

No parece lógico que los precios bajen en un año de producción escasa y las razones hay que buscarlas en la baja calidad debido a daños de origen climático y a la entrada en producción de nuevas plantaciones en otras zonas, con un diseño intensivo y reducidos costes unitarios de cultivo.

b) *Crisis del sistema cooperativo en el Valle del Jerte.* Desde su creación y hasta la campaña 1986 una sola entidad, la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte, ha comercializado anualmente entre el 70 y el 75% de toda la cereza producida en la Comunidad Extremeña. Esta circunstancia minimizaba la competencia en los mercados de destino y se reflejaba en unos mejores precios para los agricultores. La cereza era el único producto de origen agrícola de Extremadura con una estructuración de la oferta semejante, que resultaba incluso muy favorable para abordar su comercialización en los mercados comunitarios en los que España se había integrado. Pues bien, coincidiendo con esta última realidad, surge inoportunamente una crisis en el sistema cooperativo del Valle del Jerte, cuyas causas no son objeto de estudio en este artículo, y como consecuencia de ella se rompe la concentración de la oferta con los consiguientes perjuicios para los productores de la zona.

Durante 1987 sólo el 51% de la cereza fue comercializada por la Agrupación de Cooperativas, mientras que el 15% lo fue por otras entidades asociativas del Valle y el 8% por agricultores

independientes. En 1988 estos porcentajes son los siguientes: 57% la Agrupación de Cooperativas, 16% otras entidades asociativas del Valle y 12% agricultores independientes.

CUADRO 6. Evolución de los precios percibidos por los agricultores del Valle del Jerte en el último trienio, expresados en ptas. del año 1986

Variedades	1986	1987	1988	% variación 1988-86 (ptas. de 1986)
Ambrunés con rabo	99	91	98	- 1
Aragón	104	146	122	+17
Mollar	112	117	95	-15
Jarandilla	104	106	100	- 4
Burlat	189	261	222	+17
California	170	188	222	+31
Pico Limón Negro	132	113	107	-19
Pico Negro	98	110	117	+19
Pico Colorado	122	113	109	-11
Ambrunés	159	146	126	-21
Precio medio	133	129	118	-11

(Elaboración propia con datos de la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte).

CUADRO 7. Valor de la producción de las cerezas comercializadas como fruta fresca durante el período 1983-88

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Valor de la producción (millones de ptas. corrientes)	1.844	1.987	1.652	1.327	1.865	958
Valor de la producción (millones de ptas. de 1983)	1.844	1.774	1.365	1.017	1.323	652
Índice valor de la producción (ptas. de 1983)	100(*)	96,20	74,02	55,15	71,75	35,36

(Elaboración propia).

Los perjuicios para el agricultor se concretan en una disminución de sus rentas, debido a diferentes causas:

a) En los mercados de destino se ha producido una competencia por hacerse con los servicios de determinados asentadores, que han tenido así un mayor margen de maniobra frente al agricultor para presionar a la baja sobre los precios.

b) La cereza extremeña ha competido entre sí por hacerse con los mercados de precios más altos, provocando una bajada de los precios.

c) Los precios en origen también han bajado, al tener los compradores distintos sitios donde adquirir la mercancía.

d) La existencia de varios canales de comercialización ha encarecido la distribución y ha multiplicado el número de gerencias, con el consiguiente perjuicio para el agricultor que debe pagar más por el mismo servicio.

Evaluar el daño económico de las circunstancias relatadas anteriormente no es fácil, pero estimar que la bajada de precios debido a la competencia fue de 10 a 15 ptas./Kg. no parece descabellado. En este caso los agricultores habrían dejado de percibir entre 70 y 100 millones de pesetas, y en un año de producción normal estas cifras se habrían duplicado.

La producción se vende casi exclusivamente en el mercado nacional, siendo los destinos principales Madrid (35%), Barcelona (15%), Andalucía (12%), Levante (8%) y Norte (País Vasco, Navarra, Asturias, Cantabria y Galicia) con el 18%. En los últimos años se ha producido un descenso en los envíos a Levante, Andalucía y Barcelona, debido a la competencia que hacen las producciones locales y una potenciación de los mercados del Norte y del resto de España.

2. PEQUEÑOS FRUTOS

Pequeños frutos es un término anglosajón que se aplica a las producciones de ciertos arbustos frutales como el *frambueso* (*Rubus idaeus*), *zarzamora* (*Rubus ursinus*, *R. ulmifolius*, *R. constrictus*), *grosellero* (*Ribes grossularia*, *R. nigrum*, *R. rubrum*), *arándano* (*Vaccinium corymbosum*, *V. myrtillus*), *endrina* (*Prunus spinosa*) y el *madroño* (*Arbustus unedo*). Estos arbustos están adaptados a las condiciones climáticas propias de las zonas de montaña y por ello, su cultivo se ha desarrollado preferentemente, en los valles del Norte de Cáceres, aunque podrían cultivarse, asimismo, en algunas zonas de Villuercas-Ibores y de las sierras del Sur de Badajoz. Cáceres produce, en la actualidad, el 90 por 100 de la frambuesa española. El 10 por 100 restante se reparte entre las provincias de Santander, Lugo, León, Huelva y la región asturiana, casi siempre en cultivo marginal y/o silvestre.

2.1. Superficie y producciones

Actualmente, sólo la producción de frambuesas alcanza niveles importantes (cuadro 8). Las moras cultivadas han sufrido un estancamiento en su progresión y la producción recolectada de moras silvestres sufre oscilaciones muy bruscas de unos años a otros en función de las condiciones climáticas y de los precios de mercado. Por último, existen pequeñísimas producciones de grosellas y endrina, y algunos años se han recolectado madroños silvestres para la venta en fresco o congelación.

La producción de frambuesas es superior a las 2.000 Tm., y tiende a crecer debido a la entrada en producción de nuevas plantaciones. El descenso en la producción de 1988 respecto al año anterior es imputable a las condiciones meteorológicas desfavorables de la última campaña. La producción de moras cultivadas se encuentra estabilizada en torno a los 60.000 Kg. y la de mora silvestre en 200.000 Kg. que se recogen principalmente en la zona de Gata-Hurdes, si bien

en la última campaña no se recogió prácticamente nada debido a la baja calidad del producto, afectado por las lluvias. Por último, en el año 1987, una industria de la Vera congeló 10.000 kg. de madroños, y en 1988 otra industria de la zona comercializó 1.000 Kg. de madroños en fresco.

CUADRO 8. Evolución de las superficies (Ha.) y producciones (Tm.) de los pequeños frutos en Extremadura durante el período 1986-88

	1986		1987		1988	
	(Ha.)	(Tm.)	(Ha.)	(Tm.)	(Ha.)	(Tm.)
Frambueso:						
La Vera	235	-	245	-	260	-
Valle del Jerte	115	-	120	-	135	-
Otros de Cáceres	20	-	25	-	35	-
TOTAL	370	1.750	390	2.330	430	2.020
Zarzamora cultivada:	4	45	5	60	5	60
Zarzamora silvestre:	-	200	-	300	-	10
Madroños:	-	-	-	10	-	1

(Elaboración propia).

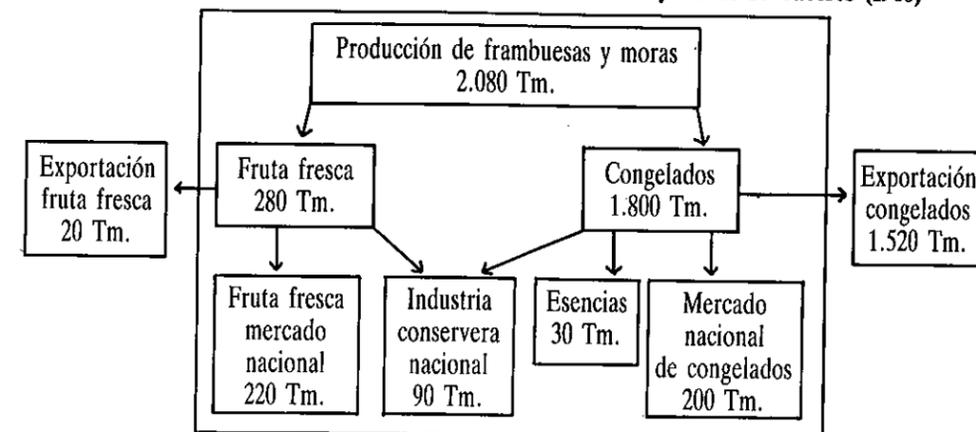
2.2. Comercialización y precios

Tanto frambuesas como moras son productos muy perecederos y presentan grandes dificultades para su comercialización en fresco; por ello sólo un 12% de la producción (280 Tm.) se vende como fruta fresca. De esta cantidad, 150 Tm. se comercializaron a través de la red Mercasa (Merca Barcelona y Merca Madrid, principalmente). Asimismo, unas 20 Tm. se exportaron a países europeos utilizando medios de transporte rápidos (avión preferentemente).

La mayoría de las frambuesas y moras producidas se destinan a la congelación (1.800 Tm.), operación que se realiza en instalaciones próximas a la zona de producción, y se venden posteriormente en los mercados europeos (1.520 Tm.), principalmente en la R.F.A. y en Bélgica. Unas 200 Tm. se destinan al mercado nacional de congelados y 30 Tm. a la obtención de esencias. El 65 por 100 de la producción de congelados es comercializada por cooperativas y el 35 por 100 restante por mayoristas en origen no cooperativos. La industria conservera utiliza como fuente de abastecimiento tanto el mercado en fresco (40 Tm.) como el mercado de congelados (50 Tm.) y se dedica casi exclusivamente a la elaboración de mermeladas.

En el cuadro 9 se indican los destinos de la producción de frambuesas y moras de la provincia de Cáceres durante el año 1988.

CUADRO 9. Destinos de la producción de frambuesas y moras de Cáceres (1988)



(Elaboración propia).

El precio medio recibido por los agricultores durante el año 1988 fue de 180 ptas./Kg. de frambuesa fresca, similar al del año anterior (175 ptas./Kg.) pero bastante superior al de las campañas anteriores (cuadro 10). Las moras se pagaron a 70 ptas./Kg., precio similar también al del año anterior.

CUADRO 10. Valor de la producción de frambuesa durante el período 1986-88

	1986		1987		1988	
	Ptas./Kg.	mill. ptas.	Ptas./Kg.	mill. ptas.	Ptas./Kg.	mill. ptas.
	152	266	175	408	180	364

(Elaboración propia).

2.3. Expectativas del mercado

El mercado exterior de frambuesas y moras goza de buenas expectativas, con una demanda insatisfecha y buenas posibilidades futuras. Hay que tener en cuenta, no obstante, la creciente producción de algunos países del Este como Yugoslavia, con una frambuesa, quizás de menos calidad que la cacereña, pero con un precio muy competitivo debido a un menor coste de la mano de obra.

El consumo interior es muy bajo debido a los precios elevados de estos productos (sobre todo de la frambuesa) y al hecho de que tanto frambuesas como moras son productos desconocidos para la mayoría de los consumidores. Por otra parte, el consumo de los productos congelados está estancado en nuestro país (3,5 Kg. de congelados por habitante) debido a la falta de formación del consumidor que desconoce las cualidades de estos productos, y a la inexistencia de una

red de frío adecuada, tanto en la distribución como en el equipamiento de congeladores en los hogares (sólo el 3% de los hogares españoles dispone de un congelador de cuatro estrellas).

Las circunstancias anteriores, permiten augurar, a medio plazo, un descenso moderado de los precios de la frambuesa. A largo plazo puede ocurrir una recuperación de los precios si el consumo interior aumenta. Con todo, el cultivo debe seguir siendo rentable para el agricultor, siempre que se entienda como una actividad complementaria destinada principalmente a mejorar la retribución de la mano de obra de la explotación familiar. Las ayudas comunitarias para las áreas de montaña y la potenciación de las entidades asociativas (Cooperativas y Sat) contribuirán, sin duda, al mantenimiento de estos cultivos.

17. PRODUCCIÓN DE SEMILLAS HÍBRIDAS EN EXTREMADURA

1. INTRODUCCIÓN

La producción de semillas híbridas en Extremadura cuenta, en el caso del maíz, con una tradición de muchos años. Ya en la década de los 60 una superficie importante estaba dedicada a este cultivo.

El girasol para semilla tiene una introducción más reciente (principio de los 80), pero con un fuerte incremento en los últimos años.

Son, por otra parte, dos cultivos, que salvando la distancia del tiempo, han tenido una evolución paralela en cuanto a su introducción e importancia en Extremadura.

Este paralelismo puede ser también aplicable a muchos aspectos de sus cultivos, así como a su importancia económica-social. Sin embargo, fuera de los ambientes estrictamente técnicos, se desconoce en general la importancia que estos cultivos representan para nuestra región. Muchos se sorprenderían al saber que el 80% de la semilla de maíz y alrededor del 50% de la de girasol híbrido, que se están sembrando en España, proceden de campos de multiplicación sembrados en Extremadura en la campaña anterior.

2. HISTORIA

En 1974 se inscriben en la Lista Nacional de Variedades los primeros híbridos simples comerciales de maíz de ciclo 700, que van a representar un salto cuantitativo espectacular en cuanto a las producciones de este cultivo. Estos nuevos híbridos van a hacer que las Vegas del Guadiana, que hasta entonces era una zona más de las muchas españolas que producían este tipo de semillas, fuera aumentando paulatinamente la superficie de maíz de multiplicación en detrimento de otras regiones españolas, menos aptas para el cultivo de estas nuevas líneas puras, mucho más delicadas que los parentales utilizados hasta la fecha.